

PRONOMBRES PERSONALES CLÍTICOS EN PAME¹

BERNHARD HURCH

Universität Graz, Austria

Resumen: El pame central posee una serie de marcas de persona de forma -k, -k' y -p para las tres personas del singular. Estas marcas se colocan tras el tema verbal o nominal y a veces preceden otros sufijos como el de número. Estas marcas cubren funciones aparentemente muy distintas, descritas en el trabajo: sujeto de conceptos de propiedad, sujeto de construcciones nominales predicativas, posesión en los substantivos de clase II, objeto indirecto y –con menor variación– objeto directo. Este estudio afirma que el uso tan extendido es paralelo al uso extendido de los pronombres independientes relacionados con persona y, además, se explica como consecuencia directa del hecho de que en la lengua el caso no se señala morfológicamente: las funciones enumeradas, en muchas lenguas se relacionan directamente con la semántica de la categoría de caso. Además, en el trabajo se estudia la presencia y las funciones de esta serie de marcas en otras lenguas pameanas y otopameanas.

Palabras clave: Pame central, lenguas pameanas, lenguas otopameanas, clíticos, pronombres independientes.

Abstract: Central Pame has a series of suffixed person markers of the form -k, -k' and -p (following the stem and even preceding other suffixes such as number) for the three persons of the singular. This series covers seemingly very different functions described here: subject inflection of property concepts, subject of predicative nominal constructions, possession in class II nouns, indirect object and –with minor variation– direct object. The paper argues that such an extended use parallels the use of independent person-related pronouns and, can be seen as a consequence of the complete lack of case marking, insofar as the listed functions in many

¹ Con *pame* (sin más especificaciones) me refiero siempre en este artículo a *pame central*, es decir, la variante hablada en los pueblos y ranchos del municipio de Santa Catarina, estado de San Luis Potosí, México. Hay que llamar la atención sobre el hecho de que la denominación ha originado, y aún lo hace, cierta confusión. En el más que escaso repertorio de trabajos de investigación de los últimos cincuenta años, la variante estudiada en el presente ensayo fue denominada por el Instituto Lingüístico de Verano como “chichimeco”, después la misma institución llamó a otra variante “pame norte”, junto con las variantes de Tamasopo, Alaquines y Ciudad del Maíz (también Chemin Bässler 1984) –en oposición a “pame sur” hablado en los estados de Querétaro e Hidalgo y descrito sobre todo por Manrique (1967). Sólo a partir del estudio de Gibson y Bartholomew (1979) se instaló la tripartición entre pame norte (PMQ), pame central (PBS) y pame sur (PMZ). Las siglas entre paréntesis se refieren al código ISO.

languages are directly related to the category case. In addition, the presence as well as the functions of this series of markers in other Pamean and Oto-Pamean languages are studied.

Keywords: Central Pame, Pamean languages, Oto-Pamean languages, clitics, independent pronouns.

Las formas

“*One form – one meaning*”¹ es un viejo principio jakobsoniano. Probablemente es más antiguo pero, en cualquier caso, es una idea que, con diversas formulaciones, se encuentra también en muchas de las teorías gramaticales modernas (por ejemplo en la teoría de la optinidad). Se basa en un principio cognitivo-semiótico simple, según el cual una correspondencia 1:1 entre *signans* y *signatum* es cognitivamente más sencilla que cualquier variación de la misma.² En pame, existe un tipo de terminación que tiene varias funciones:

1SG	-k
2SG	-kʰ
3SG	-p

Estas terminaciones expresan, básicamente, la *categoría de persona*, y se pueden encontrar en varios dominios:

- en una determinada clase de nombres, en los que designan *posesión* (p. ej. *manaha-p* ‘su brazo’, *mīʔiu-k* ‘mi enemigo’);

Esta situación tendría que ser estándar. Pero por desconocer la existencia de hablantes de pame en Querétaro e Hidalgo, y con la extinción de la variante pame sur, ahora se está difundiendo el uso de “pame sur” para el pame central (PBS), sobre todo entre hablantes escolarizados de dicha variedad. Desgraciadamente, esta confusión entre pame norte (PMQ) y pame central (PBS) se introdujo incluso en INALI, con lo cual los datos de esa institución acerca de dichas lenguas no son siempre fiables.

Los datos que utilizo los he recogido yo mismo (2013-2015) con la ayuda de Felipa Landaverde Durán (FLD), Alfreda Reyes Borello (ARB), Antonia Montero Montero (AMM), Carlos Ramos Ramos (CRR), Fortunata Botello Medina (FBM) y Juan Martínez Izaguirre, todos ellos hablantes de la zona próxima a Santa María Acapulco (*hamʔus mimiaʔi*), municipio de Santa Catarina, San Luis Potosí, México. El último mencionado fue también informante de Lorna Gibson (sd). Sin la colaboración de todas estas personas me hubiese resultado imposible orientarme en esta cuestión del pame. Reciban, de todo corazón, mi gratitud por su paciencia, esfuerzo y amistad. Gracias también a Yolanda Lastra, Karen Dakin, Michael Knapp y Jennifer Brunner por su ayuda y paciencia, así como por las fructíferas conversaciones mantenidas. Como ya viene siendo frecuente, vaya mi agradecimiento por la versión española y por su apoyo, siempre disponible, amistoso y fiable, a María José Kerejeta.

¹ Este principio vale también para otros sistemas, como por ejemplo, la teoría de los conjuntos.

- en determinados nombres, en los que designan *predicación* (p. ej. *kawen-k* ‘soy sacerdote’);
- en verbos, en los cuales designan *objeto directo* (p. ej. *kauk lapahao-k* ‘yo te veo’);
- en verbos, en los cuales designan *objeto indirecto*³ (p. ej. *kauk lapəʔe-p* ‘yo ayudo a él’);
- en palabras que expresan *conceptos de propiedad* (*property concepts*); a éstas las llamaré, de momento, de forma simplificada, “adjetivos predicativos” –marca de persona en verbos estativos– (p. ej. *manahas-k* ‘soy alto’).

Pero dichas terminaciones aparecen también al margen de los citados casos, completas o no: por ejemplo, como marca de persona en pronombres personales.⁴

Básicamente, se plantea la pregunta de si dichas funciones gramaticales distintas implican también distintos significados o si es posible reducir los diversos significados gramaticales a un denominador común y a una única función básica. Esta relación entre una única forma y las distintas funciones gramaticales específicas aquí mencionadas resulta desconocida en el modelo indoeuropeo con el que estamos familiarizados; sin embargo, no es en absoluto infrecuente en las lenguas otópames y, entre éstas, el pame es precisamente la lengua en la que dichas diferencias son las más acusadas.⁵ En el presente trabajo, se va a intentar identificar los diversos dominios de dichos marcadores y establecer algunas generalizaciones. La identidad formal evidente entre los distintos ámbitos (clases de palabras y dominios sintácticos) parece indicar que se trata de un elemento clítico, en concreto de pronombres clíticos que están en correspondencia con pronombres plenos –obligatorios únicamente en unos pocos contextos– y que contextualmente se pueden completar o desambiguar gracias a ellos.⁶

¹ “Datividad” en la terminología de Palancar (2004).

² Las restricciones de este sistema se refieren a la sistemática falta de la marcación de la 3ª persona (en la marcación de la 3ª persona en pame, detalladamente comentada por Brunner [2016]; análogamente, también encontramos esta reducción en otros dominios y otras lenguas estrechamente emparentadas; v. *infra*).

³ Basta con observar el solapamiento de prácticamente todas las relaciones referidas a persona mediante pronombre pleno (no obligatorio) en pame (v. *infra*).

⁴ La discusión sobre los clíticos es demasiado amplia como para poder tratarla aquí nuevamente. Se puede encontrar un resumen, también en el contexto del otópame, en Palancar (2004). Me baso aquí en presupuestos distintos porque es más lógico suponer una gramaticalización uniforme y una diferenciación posterior del uso en diversos dominios

Al final de su admirable estudio, Gibson y Bartholomew (1979) dedican un espacio considerablemente menor, por motivos bien razonados, al grupo por ellas denominado como "clase II" de nombres que al precedente, "clase I". En dicho trabajo no se dice todo lo que se podría decir sobre ellos, ni desde el punto de vista formal ni desde el sistemático. Eso es, entre otras cosas, lo que se pretende con la presente contribución. Las autoras del citado ensayo abordan con gran precisión el sistema nominal del pame. Distinguen las dos clases nominales según la posición de las terminaciones posesivas: la clase I posee prefijos derivativos nominales/nominalizadores o clasificatorios, que en la mayoría de los casos se flexionan según un sistema muy complejo, también en lo que se refiere a la categoría de poseedor; por el contrario, en la clase II las marcas de posesión referidas a personas se sufijan, es decir, se colocan en final de palabra.⁷ Un aspecto que dificulta el análisis, pero por otro lado lo enriquece, es el enorme abanico de formas. Gibson (sd-b) no es más que un ejemplo de ello; a lo largo de este estudio se irán mencionando otros. El pame no sólo tiene un enorme potencial en alternancias radicales, sino también en alternancias afijales, así como de alomorfos radicales y alomorfos afijales. A ello hay que añadir los casos en los que la variación estilística o interindividual cambia incluso el tipo de pertenencia flexiva y, con él, también el de clase. Casos de dicha naturaleza requieren un estudio más detallado que el presente. Entre ellos se encuentra, por ejemplo, la flexión del prefijo personal *lee* 'hombre, persona' citado en Gibson (sd-b), es decir, *kauk talée* 'yo (soy) una persona', frente a su realización postclítica en *leeek* (FLD 2013), e igualmente la prefijativa en *tigyudui* 'viejo, 1sg.' frente a la marca personal postclítica en *maduɖuik* (ambos derivados de la misma raíz), que también significa 'viejo, 1sg.' (para este último ejemplo, v. *infra*).⁸

Además, en este trabajo se pretende contrastar el sistema de la marcación de persona en diversas lenguas otópames y extraer de ello generalizaciones desde la perspectiva histórica. Se considera un *work in progress*, un comienzo, y de ningún modo el resultado de un estudio profundo del tema.⁹

específicos. Otras propiedades fonológicas/prosódicas y sintácticas importantes de los clíticos se cumplen plenamente.

⁷ Seguida, como mucho, de una especificación de número de no singular.

⁸ Doy por sentado que muchos trabajos gramaticográficos exageran la homogeneidad de lenguas no estandarizadas con el objeto de ofrecer un análisis simplificado.

⁹ Las observaciones críticas, las aportaciones y las sugerencias siempre serán bienvenidas.

Pronombres plenos en pame central

La categoría de *persona* desempeña un papel importante en pame. Dicha lengua no distingue en su sistema nominal las categorías de caso y género, pero expresa morfológicamente *posesión* o *pertenencia*. La marcación relevante se produce internamente con prefijación o sufijación y, externamente, a través de un sistema pronominal. El empleo de este último, sin embargo, es opcional o mejor dicho, está sujeto a restricciones principalmente pragmáticas. La situación descrita no es excepcional en el área mesoamericana, y aún menos entre las lenguas otópames.

El sistema del pronombre pleno presenta la siguiente forma:

PERS	SING	PERS	DUAL	PERS	PLURAL
1	<i>Kauk</i>	INCL EXCL	<i>-kauik</i> <i>kauik'</i>	INCL EXCL	<i>kauɖn</i> <i>kauɖnʔ</i>
2	<i>hiik'</i>		<i>-hiik'</i>		<i>hiɖnʔ</i>
3	<i>hūi</i>		<i>hūi nui</i>		<i>rāhūik</i>

Este sistema ilustra, en algunos aspectos, las particularidades del pame:

- lleva los marcadores *-k* y *-k'* para la primera y segunda personas; a este respecto, la tercera persona es no marcada;
- lleva sistemáticamente la marca de palatalidad/vocal palatal para el dual;
- lleva sistemáticamente la marca de glotalidad para la segunda persona;
- el *inclusivo* es no marcado, frente al *exclusivo*;
- la forma del plural es el sufijo *-n*;
- las velares finales asimilan la nasal final en lo que se refiere a la sonoridad;
- la oclusiva glotal *ʔ* se desplaza por metátesis al final de palabra (Gibson 1956);¹⁰
- el uso del pronombre sólo es obligatorio en casos restringidos (*pro drop*).¹¹

¹⁰ Este proceso fue expuesto por Gibson (1956) referido al nombre.

¹¹ Los principios del uso de los pronombres no están suficientemente estudiados. Según mi somera estimación, vale para todas aquellas lenguas otópames en las que el uso del pronombre pleno no es obligatorio. El término *pro drop* no conlleva ninguna implicación teórica y, aunque está teóricamente sobrecargado de connotaciones, su uso se ha impuesto en un sentido amplio; tampoco es un término especialmente feliz, por el hecho de que alrededor de 80 % de las lenguas son de dicho tipo, y quizás deberíamos reflexionar si no sería mejor adoptar la óptica opuesta a la hora de establecer una terminología para la colocación del pronombre. La expresión alternativa de *sujeeto nulo* no es adecuada para las lenguas otópames, por el hecho de que no se trata

Las funciones del pronombre engloban: sujeto, objeto directo, objeto indirecto y posesivo atributivo. Sin embargo, en pame no existe ningún pronombre posesivo en sentido estricto, y dicha función se expresa siempre mediante predicativos (*tapāi, kipiāi, wapāi*, etc. 'tener, 1/2/3 SG.PC' etc.).¹²

La denominación tradicional de *pronombre personal* no es del todo adecuada, aunque aquí la mantengo en gran medida.¹³ La palabra *kauk*, por ejemplo, asume toda una serie de funciones gramaticales asociadas con la 1ª persona singular, es decir, el significado de 'yo, lat. *ego*' y –en ausencia de cualquier preposición o caso gramatical– de toda la derivación flexiva del mismo (es decir, 'me, *me*', 'a mí, *mihi*'), así como del posesivo atributivo 'mi, *meus, mea meum*', incluidas igualmente todas las derivaciones (*mei, meo, meum*).

El hecho de que los pronombres plenos no sean obligatorios en ninguna de sus funciones gramaticales da lugar a que las formas clíticas asuman dichas funciones.¹⁴ Dado que la flexión nominal resulta suficientemente desambiguadora en la mayoría de los casos, la expresión redundante de la relación personal no es obligatoria. El desarrollo y el empleo de pronombres clíticos es necesario, precisamente, allí donde no se cumplen los requisitos flexivos: en préstamos (que no encajan en ninguna de las clases de prefijos autóctonos), la flexión de conceptos de propiedad relativa a personas (es decir, en cierta medida, en una operación que cambia las clases de palabras), en nombres predicativos (que igualmente cambian las clases de palabras); es decir, en aquellas formas en las que, en ausencia de flexión gramatical de caso, es necesario expresar la relación de objeto. Hasta aquí, existe una necesidad y una plausibilidad para ese paralelismo entre pronombres plenos y pronombres clíticos.

únicamente de la posición del sujeto sino que, presumiblemente, los mismos condicionantes que operan en la utilización del pronombre pleno son válidos para todos los dominios.

¹² Esta circunstancia no carece de cierta coherencia, ya que el uso no marcado del verdadero pronombre posesivo es predicativo. El uso atributivo es, en rigor, no pronominal. Lo que sí resulta singular es que la llamada "posesión predicativa" es transitiva.

¹³ Sería más adecuado crear un término como "pronombre relativo a persona" o similar. Pero, estrictamente hablando, en el posesivo tampoco es pronominal, sino exclusivamente atributivo.

¹⁴ De la sintaxis histórica de otras lenguas de sujeto nulo queda probada dicha transición de pronombres plenos a pronombres clíticos, antiguamente oblicuos (véase, por ejemplo, la historia de las variedades galorrománicas, en especial de las galoitalianas). Para saber si en las lenguas otópames ha tenido también lugar una evolución de este tipo haría falta un estudio más profundo. Lo curioso es que en esta transición (probada para el área de las lenguas románicas) los pronombres clíticos, que en su origen tenían una función enfática, se volvieron obligatorios, mientras que los pronombres plenos siguieron siendo opcionales. Por cierto, ninguno tiene por qué proceder históricamente de la misma fuente.

Pame norte (PMQ)

La bibliografía sobre la gramática del pame norte no es, por desgracia, muy abundante. El trabajo más citado es la tesis doctoral de Scott Berthiaume, de 2003, con un título que suena algo extraño: "A phonological Grammar of Northern Pame". Dicho estudio, que en su mayor parte está dedicado a otras cuestiones, menciona el tipo de estructura que se trata aquí únicamente al hablar del sistema nominal y, en especial, de las clases de posesión. Distingue cuatro clases, para las cuales sugiere una correlación semántico-formal directa: "There are four noun possession paradigms which distinguish between things that can be owned (such as a commodity), things that are intrinsically possessed (such as body parts), things that are extrinsically possessed (such as instruments) and things that are associated to an agent, but not necessarily possessed" (Berthiaume 2003: 184). En la última, la clase de los llamados "B/R clíticos",¹⁵ y a diferencia del resto de clases, la característica clave para los nombres sufijados en *-k-k-p*, es la *asociación* y no la *posesión*. La denominación se basa en el rol semántico "Beneficiary/Recipient" que, sin ningún tipo de comentario, ilustra (ej. (17) en la p. 191) con un verbo (*sek - sek' - sep* = '3s.decir.011/2/3').

La exposición de Berthiaume no es lo suficientemente explícita, en el sentido de que no hace ningún comentario sobre la relación entre las marcas nominales y verbales que, desde el punto de vista formal, resultan evidentes. A ello se añade el hecho de que, aunque la clasificación de los diversos nombres de este grupo es formalmente aceptable, no sucede lo mismo con su trasfondo semántico. Sin embargo, mi objeción se hace extensible a las cuatro clases propuestas por él: los elementos de cada una de ellas impiden establecer ninguna correlación coherente entre las semánticas basadas en la posesión y las justificaciones formales de dichas clases. ¿Por qué debería pertenecer "calabaza" a la categoría de los nombres que designan los objetos que "generally are owned" (Berthiaume 2003: 185), mientras que "calabacita" pertenece a la clase cuyos miembros "generally fall under the semantic distinction of association, where an item is related to a person in some incidental way" (*ibidem*: 190)? Es un hecho que PMQ: *nmūññy* 'calabaza' (PBS: *ngūmūññy?*) y PMQ: *dinkiāy* 'calabacita' (PBS: *ndīngyai*) están incluidos en distintas clases de posesión, pero categorizaciones semánticas como las de Berthiaume son, en el mejor de los casos, arbitrarias. No tiene sentido buscar su justificación en clases semánticas; es algo que tiene mucho más que ver con las clases de palabras a las que pertenecen: la segunda expresa un con-

¹⁵ En cuanto a la terminología utilizada para la descripción, Berthiaume habla de clíticos, sin darle más vueltas.

cepto de propiedad de 'tierno', es decir, una forma abreviada de PBS: *mūhūi'* *nōlingi'* 'calabazas tiernas' (frente a *mūhūi'* *vadoho* 'calabazas macizas' – [ARB y FLD]).¹⁶ La clase de posesión designada por él como *B/R* es, asimismo, demasiado heterogénea para que este concepto tan simple pueda abarcarlas a todas.

La agrupación en clases de Berthiaume, especialmente la referencia a *association*, es también cuestionable por motivos más generales: para lenguas que hacen un uso tan amplio de una flexión nominal basada en las personas, el concepto *possession* es, en el mejor de los casos, un término general para un sinnúmero de significados. Angulo pone las cosas en su punto en relación con el chichimeco, que posee una flexión posesiva igualmente amplia. Describe dicha relación en su conjunto como una que

...expresses possession only as a by-product. Primarily it indicates merely a relation between an object (such as water, land, brother, house, etc.) and one of the persons of the discourse. When I say for "water" *kūndi* (instead of *kiri*, or *kīndi*), it does not mean that the water belongs to me, it simply means that between the water and myself there is a certain relation, a certain connection (Angulo 1933: 154).

Es de suponer que esta constatación general es válida también, al menos, para las diversas lenguas pame (pameanas), independientemente de si poseemos una descripción suficientemente detallada de la misma o no.

Pame sur (PMZ) y las gramáticas misioneras

Las publicaciones y los materiales sobre el pame sur son, desgraciadamente, extremadamente escasas. Contamos con una única descripción, sumamente incompleta y pobre en materiales, de Manrique (1967), y puesto que esta lengua se considera ya muerta (y, en realidad, ya lo estaba cuando se recogieron los trabajos referidos), no hay motivos para esperar ninguna novedad en un futuro.¹⁷ En la descripción del sistema nominal no se mencionan estos marcadores; el autor se limita a reseñar unos *Markers of verb object* (marcadores del objeto del verbo). Dicha reseña es tan breve que es preferible citarla entera antes que parafrasearla:

¹⁶ Puedo ilustrar esta explicación únicamente con datos del pame central; sin embargo, doy por supuesto que esto se puede trasladar, punto por punto, al pame del norte. Con respecto a la hipótesis de que la *expresión de rasgos* "adjetivos" se orienta al tipo *-k-k-p*, véase *infra*.

¹⁷ Por desgracia, hasta el momento no he podido verificar cierta información acerca de algunos papeles dejados por Leonardo Manrique. Como se dice, la esperanza es lo último que se pierde.

The two elements of this class indicate the grammatical person which is the object of the verb to which they are suffixed: -k is used for first and second person; -p is used for third person, but seldom, and, perhaps, optionally:

<i>rwāha-k</i>	'he hit me'
<i>nwāha-k</i>	'I hit you'
<i>rwāha-p</i>	'he hit him'

(Manrique 1967: 344).

Según Manrique, éste es el único uso de dichas terminaciones.¹⁸ Sin embargo, suponemos que se trata más bien de una deficiencia de su trabajo y no de que la lengua carezca realmente de la terminación. En el sistema pronominal aparece la velar (véase *kak/ka* 'yo, nosotros' y *hukʔ/huk/hu* 'tú, ustedes' [sg y pl]). El hecho de que los pronombres no se pluralicen con *-n* del modo habitual – en lo que coinciden y dan constancia las viejas gramáticas de Soriano y Valle– da qué pensar a Manrique (1967: 342); sin embargo, opta por sugerir que los autores de las gramáticas misioneras se habrían dejado influenciar en su descripción por el español. En este caso, habría sido recomendable echar un vistazo a otras lenguas estrechamente emparentadas. Para una aclaración más plausible, se podría, quizá, hacer el camino inverso y partir de la pérdida de estas formas en el sistema de la lengua (*attrition*). Para demostrarlo de modo concluyente, habría que someter el estudio de Manrique a un análisis sistemático orientado en esa dirección, es decir, comprobar si se pueden encontrar otros usos en los registros dejados por él.

Una lectura de las viejas gramáticas, en especial la de Francisco Valle (sd),¹⁹ resulta sumamente esclarecedora.²⁰ Este último trata de las terminaciones en los párrafos 63-66, bajo el epígrafe: "Delos Uerbos Pasivos, y como se suplen por no hauerlos en este Ydioma". La argumentación que está en la base es que no reconoce ninguna estructura pasiva propia en pame (sur), sino que, a su entender, se trata de verbos del mismo tipo que los construidos con *agens-patiens*: "Lo que tengo muchas veces observado es que para dezir vna oracion passiva como V.g. *Ysoyamado de Juan*, siempre la convierten o la dizen por activa como V.g. *Juan me ama Juan oneac*" (Valle sd: § 63). El patrón lo describe en el siguiente párrafo:

¹⁸ Puesto que los ejemplos que cita son tan escasos, resulta imposible una comparación directa con datos actuales del pame central.

¹⁹ Existe una excelente edición del Valle, del año 1989, realizada por Salvador Martínez Rosales, con una introducción del mismo, la cual se cita aquí.

²⁰ Las dos únicas gramáticas misioneras sobre el pame se refieren, sin ninguna duda, al pame sur. El trabajo de Soriano (1776) no contiene nada que sea de interés para la cuestión que nos ocupa.

Para que vn verbo activo, se pueda reducir, ó equivalgaá passivo, se conjugará entodo como en la activa sin mudar cosa alguna, mas que añadirle al fin del verbo por final para primera persona de singular. vna c. para tercera de singular vna n. para primera de plural vn *icuu*. para segunda de plural *icoo*, y para tercera de plural vna *pu*. Pero se á de Advertir, que el Verbo no se conjuga por todas las personas sino solamente porlas terceras (Valle sd: § 64).

De hecho, todos los ejemplos que ofrece Valle son de verbos conjugados en la tercera persona y provistos de las citadas terminaciones.²¹ A continuación, concluye que, “para mayor claridad”, las posiciones sintácticas también se pueden hacer explícitas, mediante el empleo de “pronombres primitivos” (es decir, los pronombres independientes) o mediante nombres: “*Juan Omagee caou*, que viene a dezir Juan me está defendiendo, ó me defiende, y porconsiguiente haze tambien este sentido, Yo estoy defendido de Juan, ó por Juan que este me defiende” (§ 65). Valle echa mano de estas construcciones también para otros tiempos.

En el parágrafo 66, que pone fin a este tema, se ofrecen formas en las que el *agens* está en plural, es decir que la forma verbal está en la 3ª persona del plural (prefijada), pero en cambio las terminaciones que muestra el *patiens* no cambian. La presentación de Valle es, en lo que a terminología se refiere, sorprendentemente moderna; así, por ejemplo, describe el *patiens* como “las personas que reciben la passion”, y denomina las terminaciones que señalan dicho *patiens* como “Semi-pronombre conjugativo”.²² En un sentido más amplio, quedan sin aclarar, es decir, abiertas a las especulaciones, las cuestiones de por qué Valle tan *expressis verbis* se limita a la 3ª persona *agens* y por qué intenta ilustrar la descripción de este tipo de estructuras a través del pasivo del español.²³

Valle no señala la glotalización de la 2ª persona singular.²⁴ En todo caso, es de reseñar el considerable espacio que ocupa la marcación del objeto (según la terminología moderna) en su descripción del pame sur. Tampoco describe usos paralelos de dichas terminaciones en asociación con otros tipos de pala-

²¹ En dicha presentación, Valle olvida, al parecer, nombrar la 2ª persona del singular. De sus ejemplos resulta evidente que se trata igualmente de una <e> final, es decir, una /-l/ (sin indicación de glotalización).

²² Para las explicaciones y para la diferenciación respecto de los pronombres, véase Valle (sd: § 12-14). La diferencia entre caso y rol semántico era ya conocida en el siglo XVIII, pero más bien en la gramática teórica y no tanto en la lingüística misionera. Hacia finales de siglo, por ejemplo, Humboldt lo utiliza para interpretar estructuras ergativas en vascuence (véase Humboldt 2012: 37; sobre ello, Hurch 2010).

²³ En pame no existe, a mi modo de ver, ningún indicio de estructuras ergativas.

²⁴ Aunque introdujo signos propios para señalar las guturales, es decir, para el *saltillo*; lo que nos hace pensar que, con toda seguridad, conocía el fenómeno de la glotalización.

bras. No obstante, en este punto hay que recordar el hecho, ya señalado en la literatura, de que aunque Valle se dedica bastante exhaustivamente al sistema verbal, no presta suficiente atención a otro tipo de palabras, con excepción de los pronombres.

Pero volvamos una vez más, brevemente, a la presentación de Manrique arriba citada y a la marcación de la 3ª persona singular. Tal y como lo describen todos los autores, y se sostiene a lo largo de este trabajo, en todas las lenguas estrechamente emparentadas existe en la 3ª persona una diferencia sistemática entre el objeto directo y el indirecto. Es de suponer que esto también vale para el pame sur –es decir, que *-p* solo se usa para el objeto indirecto (DAT y BEN)–, lo cual relativizaría y pondría en su lugar la afirmación: “*but seldom, and, perhaps, optionally*”.

Chichimeco

Para el chichimeco existen dos fuentes que se pueden consultar: Angulo (1933) y Lastra (1984), y ambos trabajos se pueden utilizar conjuntamente para lograr una imagen más completa. Es interesante señalar que el trabajo más reciente no integra en su totalidad el más antiguo. Las formas que nos ocupan se mencionan en Angulo en dos sitios, como objeto pronominal (p. 182) y entre los adjetivos (p. 183). Básicamente, en ambos lugares se ofrecen formas idénticas; sin embargo, ambos pasajes dejan también preguntas sin respuesta. Angulo no dice nada sobre la inexistencia de una marca en la 3ª persona del singular y del plural, ni para los objetos pronominales ni para los adjetivos predicativos: para el primer caso si que aporta formas como, por ejemplo, del verbo “golpear” (Angulo 1933: 182):

	a él	a mí	a ti
yo	<i>tupé</i>	—	<i>tupékù</i>
tú	<i>kingwé</i>	<i>kingwéxu</i>	—
él	<i>umé</i>	<i>uméxi</i>	<i>umékù</i>

De este cuadro se infiere que el paciente de 3ª persona carece de marca en la conjugación. Queda sin respuesta qué sucede con el objeto indirecto, cuestión sobre la cual, desgraciadamente, Angulo no dice nada.

En lo que se refiere a la discusión sobre el adjetivo, se ha de tener en cuenta el año en que se origina el escrito, puesto que aspectos fundamentales de lo que sabemos sobre clases de palabras y, en especial, del estatus de los adjetivos en cada una de las lenguas particulares, no fueron objeto de una discusión

lingüística verdaderamente exhaustiva hasta el legendario ensayo de Dixon (1982).²⁵ Un punto esencial de la exposición es, en cualquier caso, el siguiente (Angulo 1933: 183):

Adjectives are often combined with the pronominal endings -xʷ, -kʷ, -tʰon, etc., and are then almost equivalent to verbs (cf. Sect. 61).

mārēxʷ	<i>I am old</i>
mārēkʷ	<i>you are old</i>
mārēgōs	<i>we two are old (incl.)</i>
mārēgūmp	<i>we two are old (excl.)</i>
mārēkōs	<i>you two are old</i>
mārēgūn	<i>we all are old (incl.)</i>
mārēhū	<i>we all are old (excl.)</i>
mārēkūn	<i>you all are old</i>

Sin dar ninguna explicación, Angulo deja aquí a un lado sistemáticamente la 3ª persona. Por otra parte, al hablar sobre el uso atributivo de los adjetivos, sólo menciona su posición tras el nombre y no dice nada sobre si en la forma *kāzū mārē* 'buey viejo' el adjetivo se puede –o se debe– interpretar también como predicativo (es decir como: 'buey – él es viejo'), precisamente en analogía con el ejemplo arriba citado de los objetos pronominales. Esto es, sin embargo, lo que sugieren los verbos mencionados en la *Section 61* de su ensayo, que siguen un sistema absolutamente paralelo. Los llama "a few words [that] follow a simplified pattern" (Angulo 1933: 176) y cita dos ejemplos, que tienen los mismos rasgos flexivos que el predicativo "ser viejo": "quemar" (INTR), "ahogar" (INTR). Angulo ofrece el paradigma completo en todos los tiempos y aspectos pero, como muestra, aquí se transcribirá únicamente el presente del intransitivo "quemar":

1 SG	<i>ūnārēn</i>	'yo estoy quemando'
2 SG	<i>ūnārēkū</i>	'tú estás quemando'
3 SG	<i>ūnār</i>	'él está quemando'
1 DU	<i>ūnārgōs</i>	'nosotros dos (INCL) estamos quemando'
2 DU	<i>ūnārēkōs</i>	'ustedes dos están quemando'
3 DU	<i>ūnārēs</i>	'ellos dos están quemando'
1 PL	<i>ūnārgūn</i>	'nosotros (INCL) estamos quemando'
2 PL	<i>ūnārēkūn</i>	'ustedes están quemando'
3 PL	<i>ūnārē</i>	'ellos están quemando'

²⁵ Esto es también válido especialmente para lenguas amerindias y lenguas de México. Para una visión general, véase Dixon y Aikhenvald (2004).

Cuando de Angulo habla aquí de un patrón simplificado (*simplified pattern*), lo dice en relación con la abrumadora mayoría de la flexión verbal prefijativa y del sistema que ocupa el primer plano en su análisis.²⁶ Las pequeñas diferencias, aparentemente fonéticas (aunque sistemáticas), entre *xʷ* y *-xū*, etc., son, a mi entender, insignificantes.²⁷

Curiosamente, Lastra (1984) no menciona dichas formas predicativas, pero, en cambio, es mucho más explícita en lo que se refiere a la marcación del objeto (Lastra 1984: 33).

The object suffixes are obviously related in form to the free pronouns. They are used to mark a direct object, as in kī-pā-g 'you see me', or an indirect one, as in wʷōsē gā-pō-kʷ 'I'll give you bread'. [...] The third person and dual are seldom marked; -b is optional in a case like wʷōʷ rikhūr ētjī (-b) 'she asks him for tortillas'. It is obligatory in expressions with a causative or benefactive meaning. [...] The negative -me follows the object suffix [...]. When the first and second person object suffixes occur with imperatives, the forms are -gō and -bō ...

En ese mismo pasaje, Lastra enumera las formas de los sufijos de objeto (*Object suffix forms*) en un cuadro:

PERSON	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1st	-g	-g(t)imʷ (excl.)	-gū-hj (excl.)
2nd	-kʷ	-kʷ-os (incl.)	-kʷ-un (incl.)
3rd	(-b)	(-b-os)	-r

En el apartado sobre oraciones transitivas (*transitive clauses*) (p. 38), Lastra ofrece otros dos ejemplos, para ilustrar la marca de un objeto directo en la frase:

nābā *tupā-kʷ*
yesterday I-saw-you

'I saw you yesterday'

y de un objeto indirecto en:

jūqʷ *rikhūr* *ētjī* -g
she tortilla she-asks me
'She asks me for tortillas'

²⁶ El análisis propuesto por Angulo (1933) se encuentra en innumerables trabajos que vinieron después, también en los relativos a otras lenguas otopames. En las décadas posteriores, la obra de de Angulo fue, en muchos aspectos, un punto de referencia para el estudio de las lenguas otopames, y lo sigue siendo hoy en día.

²⁷ Queda, de momento, sin comentar qué puede significar dicha constatación para la suposición de que exista un sistema tonal.

Sin embargo, Lastra no explica por qué, en el segundo ejemplo, sólo se marca el objeto indirecto y no el directo en el verbo.

En los ejemplos mencionados por Lastra en la parte de la sintaxis, se encuentran otras dos construcciones que, en el presente contexto, merecen una mención. En el apartado *word classes* se encuentra la siguiente frase (Lastra 1984: 34):

<i>ikág</i>	manuél	<i>úmo-g</i>
I	Manuel	son (1st person)
'I am Manuel's son'		

A lo cual añade una breve nota: "*úmo-g* is a *predicative*". La identidad de los elementos flexivos está clara. Sin embargo, los datos son tan escasos que es imposible evaluar la productividad de dicho tipo. Por otro lado, en el apartado *Verbless clauses* Lastra (1984: 36s.) menciona el siguiente ejemplo:

Place names can be combined with the noun *moʔos* 'place', inflected for person, to express one's place of origin:

<i>ikág</i>	<i>kirihū</i>	<i>moʔos</i>	-g
I	Mexico	place	(1st person) ²⁸
'I am from Mexico'			

En estos tres tipos, se observan tres funciones distintas que, sin embargo, corresponden enteramente a las funciones arriba descritas del pame. Una -g final significa 1) un objeto directo o indirecto, 2) el sujeto de una construcción predicativa (estativa) y 3) un posesivo/pertenencia. Aunque, desgraciadamente, tampoco en este caso se dispone de más datos, las distintas funciones están documentadas. La flexión adjetiva descrita por Angulo y arriba mencionada no ha de contemplarse de forma separada, pero es más fácil incluirla bajo el punto 2.

Otomí

El otomí es la lengua más hablada de la rama del otopame, la más diferenciada dialectalmente y la mejor descrita desde siempre, es decir, desde las gramáticas misioneras. Junto a varios trabajos tradicionales y bastante abundantes en materiales, como p. ej. Voigtlander y Echegoyen (1985) y Lastra (1992, 1997), en fechas recientes hay que destacar, en especial, la gramática de la variante de San Ildefonso Tultepec de Palancar (2009).

²⁸ Para este ejemplo, véase más abajo lo dicho sobre el pame central.

En otomí existe toda una serie de sufijos que corresponden básicamente a los del pame, pero que no cumplen el mismo abanico de funciones. Donde sí se da una coincidencia es en el uso como marcador de objeto y de sujeto en verbos estativos que expresan cualidad. No se produce ninguna coincidencia en la marcación de la posesión (en este caso el pame utiliza sus propios marcadores de posesión, es decir, un recurso tonal) ni tampoco en la predicación nominal (véase Palancar 2009: 134ss.).

En primer lugar, para la marcación del objeto, Palancar (2009: 232-251) describe una serie de sufijos:

Objeto y dativo ²⁹	-w ^h -k	1ª persona
	·	2ª persona
	-p ^h -h ^h -w	3ª pers. dativo
	(-a)	3ª pers. objeto)

Y, *mutatis mutandis*, una serie de clíticos (Palancar 2009: 248):³⁰

Objeto y dativo	-gi	1ª persona
	·i	2ª persona
	-bi	3ª pers. dativo
	(-a)	3ª pers. objeto)

La semejanza formal de estas dos series entre sí es patente, así como la semejanza con las series correspondientes del resto de las lenguas otopames. Cada una de las tres personas del singular se caracteriza mediante los siguientes rasgos fonéticos:

1. Persona: Velaridad.
2. Persona: Glotalidad.
3. Persona: Labialidad.

Palancar describe detalladamente los principios de la selección de sufijos (alternancia de sufijos y alomorfía) y de las reglas de cambio morfofonémico. Es interesante la interacción entre sufijos y sus correspondientes clíticos que postula este autor. Los clíticos han de verse como un procedimiento alternativo a la sufijación: "Los verbos que morfológicamente no pueden recibir sufijos reciben

²⁹ La denominación "Objeto" (=OBJ) se refiere –en Palancar– a la función del objeto directo. La denominación "Dativo" (=DAT), a la de objeto indirecto.

³⁰ Para la delimitación conceptual de sufijos y clíticos –que, por cierto, no es idéntica a la utilizada aquí por mí, véase su capítulo 4 y, en especial, las pp. 52-53.

en cambio enclíticos de objeto" (p. 248).³¹ La función de ambos procedimientos es, sin embargo, prácticamente idéntica. Por otro lado, es "extremadamente común que los hablantes doblen la marcación de Objeto o de Darivo en un mismo verbo, primero empleando un sufijo y después un enclítico" (p. 249).³²

El segundo gran dominio en el que se utiliza dicha serie de marcadores corresponde al sujeto de adjetivos predicativos. Palancar (2006, 2009: 319ss.) sostiene que en otomí no existen los adjetivos, y que dicha función se ve reemplazada por determinadas estructuras verbales ("Conceptos de propiedad de la clase I [=PC]") y nominales. En cuanto a los verbos, se trata nuevamente de dos clases: una primera clase cerrada de algunos verbos de los grupos semánticos *dimensión, rasgos físicos/humanos, tiempo/edad*,³³ cuyo sujeto se prefija con las especificaciones de TAM. La segunda clase, abierta y productiva, es la de los llamados "verbos de estado" (*stative verbs*), de modo que aquí también (de acuerdo con Mithun) habría que establecer una ulterior división entre verbos "de acción/de estado". Los verbos de estado muestran una flexión TAM limitada, cosa que tipológicamente es bastante frecuente.³⁴ Según Palancar (2006: 337; 2009: 319ss.), se distinguen, entre otros rasgos (por ejemplo un prefijo

³¹ La relación entre la sufijación y la construcción clítica de la marcación del objeto no me queda del todo clara. En general, las construcciones clíticas suelen ser anteriores a las formas plenas no clíticas, y no las construcciones afijativas. En segundo lugar, aquí en concreto, existe una importante restricción sobre el uso de clíticos de naturaleza prosódica o, al menos, la cuestión tiene también un aspecto prosódico, a saber, el bisilabismo. La diferencia formal entre la serie de sufijos y la serie de clíticos es también exclusivamente prosódica. El consonantismo de ambas series es idéntico, la diferencia reside "sólo" en que los sufijos adoptan la forma *C*, y en cambio los clíticos la forma *CV*, donde *V* es siempre *li*, idéntica, por otra parte, a la "forma libre" *-i*. Los préstamos citados (Palancar 2009: 248) poseen, claramente, la misma estructura prosódica sin el formativo. El recurrir a la sufijación antes que a la construcción clítica podría, en este sentido, tener igualmente una función prosódica reduplicativa. Ello no afecta al énfasis. En mi opinión, sólo habría que adaptar ligeramente las reglas de cambio morfofonémico. La selección del alomorfo de la 3SG sigue reglas morfofonológicas comprensibles. Desde el punto de vista de la diacronía es, asimismo, intuitivamente incomprensible cómo dos sistemas formales prácticamente idénticos, con la misma función, se habrían desarrollado necesariamente a partir de un mismo origen. Lastra (1997) no describe esta diferencia entre sufijos y clíticos. Para el presente trabajo esta problemática es, en cualquier caso, irrelevante.

³² Palancar excluye de esta duplicación cualquier forma de uso enfático (o cualquier otro uso semántico). Trata del énfasis bastante más adelante (pp. 277ss.), con motivo del empleo de *enfáticos de objeto* propios. Lastra (1997) ofrece innumerables ejemplos de dicha duplicación. Señala que aparecen sobre todo en la 1ª persona, lo cual podría tener, de hecho, un origen pragmático-enfático.

³³ Esta clasificación es de Dixon (1982).

³⁴ Esta observación vale también para el pame.

nasal específico estativo), porque "marcan su único argumento como Objeto" (2006: 326)³⁵ y, a veces, también mediante doble marcación.³⁶ En cualquier caso, lo importante en el aspecto formal es que la función del sujeto sigue aquí también a la raíz, y no le precede como en otras formas verbales. También en pame, las cualidades se expresan con frecuencia mediante verbos de estado, caracterizados por su correspondiente serie de marcadores.

Mazahua

Por desgracia, no he conseguido reunir la cantidad suficiente de datos pertinentes sobre el mazahua. A ello se suma el hecho de que las dos fuentes que tenía a mano (Cárdenas y Lastra 2011; Knapp y Victoria 2015) se ocupan de distintos dialectos del mazahua. Knapp y Victoria ofrecen el siguiente esquema para sufijos/enclíticos de objeto en el sur:³⁷

	OBJETO DIRECTO	OBJETO INDIRECTO	OBJ. EXPERIMENTANTE
1	-ʔi	-kʔi	=zi
2	-kʔi	-ʔkʔi	=iʔʔi
3	-Ø	-ʔpi	=Øʔ

En lo que se refiere al objeto directo e indirecto, este esquema coincide con el de "1: Velaridad; 2: Glotalidad; 3: Labialidad/Ø". El objeto paciente también lo refleja, pero con la palatalización de toda la serie. Dicha palatalización de las consonantes velares coincide con las formas planteadas por Cárdenas y Lastra para la variante del norte descrita por ellos (2011: p. ej. 99ss.): 1SG: -ʔi, 2SG: -ʔʔi, 3SG: Ø.³⁸

o-jñandgu-ʔi minʔoo kʔa nu chomti
 3PRET-ver-1OBJ ayer en ART plaza
 'me vio ayer en el mercado'
 o-jñandgu-ʔʔi minʔoo kʔa nu chomti

³⁵ Véase Lastra (1979: 31), que aunque desde el punto de vista terminológico sigue usando la denominación "adjetivo", describe este mismo tipo de marcación.

³⁶ Queda, de momento, abierta la cuestión de si la función de sujeto *S* de los verbos intransitivos se expresa efectivamente mediante la marcación del objeto.

³⁷ La cuestión de la diferencia entre clíticos y sufijos depende, según esta presentación, de las categorías, y no tiene nada que ver con la naturaleza formal del tema y su extensión.

³⁸ En qué medida la |ʔ| de Knapp y Victoria (2015) y la |ʔʔ| de Cárdenas y Lastra (2011) son la misma vocal no se deja inferir de las fuentes; sin embargo, no es de relevancia primordial para la cuestión que nos ocupa.

3PRET-ver-2OBJ	ayer	en	ART plaza
'me vio ayer en el mercado'			
<i>o-jhāndgn-Ø</i>	<i>minzoo kʔa</i>	<i>nu</i>	<i>chomu</i>
3PRET-ver-3OBJ	ayer	en	ART plaza
'me vio ayer en el mercado'			
[Cárdenas/Lastra 2011: 100s.]			

Los adjetivos predicativos se introducen, según los ejemplos de Cárdenas/Lastra, mediante un determinante (DET) y los adjetivos mismos se flexionan según la persona, de modo que las terminaciones flexivas se corresponden nuevamente con los marcadores de persona usados para la marcación del objeto:

<i>nuzgo</i>	<i>ri-ngéje</i>	<i>na</i>	<i>ndo-zn</i>
1PRON	1PRES-ser	DET	alto-1P
'yo soy alto'			
<i>máskʔe</i>	<i>i-ngéje</i>	<i>na</i>	<i>ndo-tʔo</i>
2PRON	2PRES-ser	DET	alto-2P
'tú eres alto'			
<i>angéze na ndo-Ø</i>			
3PRON	DET	alto	
'él es alto'			
[Cárdenas/Lastra 2011: 57]			

Resulta algo complicado interpretar los datos y la exposición en Bartholomew (1965). El alto grado de abstracción³⁹ dificulta la lectura de este trabajo –sin duda importante y abundante en materiales– pero, sobre todo, su comprensión. Está totalmente en consonancia con el presente artículo derivar formas como *zmi* 'me tomó [he took me]' de un [zin &₁ k] subyacente, *heʔcʔkʔl*

³⁹ Con este término se denominaba falsamente la realidad de un nivel de realizaciones superficiales, pero también de representaciones fonéticas sistemáticas [*systematic phonetic*], de una fonémica sistemática [*systematic phonemic*] muy alejada y, a menudo, imposible de enlazar intuitivamente. Precisamente, los años en los que se originó este trabajo fueron muy radicales en ese sentido. Se defendían posiciones que hoy ya nadie defiende. A menudo, y esto se aplica también a los análisis y deducciones en Bartholomew (1965: 22ss.), se aducen, para el nivel subyacente de una forma dada, ejemplos históricamente alejados, cuando no reconstrucciones. De modo que, en ese sentido, las formas aportadas no pueden ser «erróneas», sólo que no representan lo prometido –es decir, derivaciones sincrónicas–, sino cambios diacrónicos. Además, este modelo de gramática se ciñe estrictamente a las leyes fonéticas internas de los neogramáticos. Mencionemos, de paso, que el concepto de regla utilizado en la fonología generativa de los 60 enmarcaba fonología y morfología de tal manera, que no puede reclamar para sí ninguna adecuación descriptiva.

'lo he dejado para ti [I left it for you]' de [heʔ &₂ kʔ], y la forma *wāmpnā* 'lo he arado para él [I plowed for him]' de [wāmi &₂ p], puesto que con ello se postula, también para el Mazahua, una serie de clíticos subyacentes: «1: -h, 2: -kʔ; 3: -p»; sin embargo, dados los materiales de los que dispongo, resulta más probable la existencia histórica de dicha derivación que su realidad sincrónica.

Matlatzinca

El llamado «sistema de marcación del objeto» también está presente en el Matlatzinca. De los datos presentados en Escalante/Hernández (1999: 62ss.) se extrae el siguiente sistema:

Objeto y dativo	-ki	1ª persona
	-kʔ	2ª persona
	-Ø	3ª pers. objeto ⁴⁰
Ejemplos:	<i>toyhékʔi</i>	'te vi'
	<i>oyhé ki</i>	'me viste'
	<i>toyhé</i>	'yo lo vi'
	<i>toyhé ki</i>	'él me vio'
	<i>oyhé</i>	'tú lo viste'

Los ejemplos (*ibidem*: 111-115) muestran que las terminaciones para el objeto directo y el objeto indirecto son idénticas.

En cuanto a los adjetivos o conceptos de propiedad en matlatzinca, se infiere de la misma fuente que las nociones de rasgos físicos se flexionan como predicativos, y, por supuesto, con terminaciones flexivas prefijadas:⁴¹

<i>koki</i>	<i>tā-xubānsá</i>	<i>ku-hāchiin-komida</i>
1SG	1SG-alto	3SG.PRES-frío DEF.S-comida
'yo soy alto'		'La comida está fría'

y que dicha lengua posee una categoría propia de *adjetivo* de uso atributivo, es decir, del tipo de adjetivo no marcado.

⁴⁰ Con los datos que tengo no se puede deducir con certeza si esta forma en -Ø sólo vale para el objeto directo o también para el objeto indirecto dativo.

⁴¹ No es posible determinar si existen restricciones para las posibilidades de predicación, ni cuáles serían éstas, en caso de existir.

Pame central

Como ya se ha mencionado brevemente arriba, en pame existe un sistema de sufijación en *-k-k'-p* en casi todas las formas descritas hasta ahora: en el nombre, para expresar posesión (POS); en el nombre, para expresar predicación (PRED); en el verbo, para expresar un objeto (directo, OD); en el verbo, para expresar un objeto indirecto (OI)/dativo (DAT); en expresiones de propiedad, también en forma de predicativo; y, por último, de forma fragmentaria, como marcador fosilizado en el sistema de los pronombres personales independientes (formas tónicas). Antes de empezar a argumentar sobre la relación entre las categorías mencionadas, es necesario aclarar algunas cuestiones para una comprensión suficiente de la situación del pame central.

Gibson y Bartholomew (1979: 310) denominan a los nombres del tipo siguiente como *clase II*:

1SG <i>mane-k</i> (‘mi mentón’)	1DU INCL <i>mane-iky</i> 1DU EXCL <i>mane-k'n</i>	1PL INCL <i>mane-kn</i> 1PL EXCL <i>mane-k'n</i>
2SG <i>mane-k'</i>	2DU <i>mane-ik'</i>	2PL <i>mane-k'n</i>
3SG <i>mane-p</i>	3DU <i>mane-p</i>	3PL <i>mane-pt</i>

[FLD 2013, véase también Gibson (sd-a) p. 11 y Gibson y Bartholomew 1979: 320ss.]

Casi todos los nombres del pame son prefijativos. Muchos de los prefijos son parte de un sistema flexivo de posesión referido a persona y número. Aquellos prefijos que no se flexionan, o que sólo lo hacen en cuanto al número, caracterizan a nombres de la clase II. Las autoras dedican relativamente poco espacio a esta clase, pero proporcionan una exhaustiva presentación de los cambios morfofonémicos relevantes, de modo que aquí no se va a tratar dicho pormenor y remitimos al lector al trabajo mencionado.

Hay un aspecto que, sin embargo, podría ser relevante para el planteamiento del presente estudio, a saber, una exposición de los criterios de pertenencia a la clase. En primer lugar, es evidente que en esta clase hay préstamos, también del español:

NPOS *kros*, 1SG *krosk*, 2SG *krosk'*, 3SG *krosp* etc. para ‘cruz’ (fuente: Gibson sd: 9).

NPOS *tambol*, 1SG *tambolk*, 2SG *tambolk'*, 3SG *tambolp* etc. para ‘tambor’ (Gibson sd: 34, FLD).

NPOS *tas*, 1SG *task*, 2SG *task'*, 3SG *tas* etc. para ‘taza’ (Gibson sd: 34, FLD, ARB).

como sucede también en otras lenguas indígenas, por ejemplo:

NPOS *masat*, 1SG *masatk*, 2SG *masatk'*, 3SG *masatp* etc. para ‘venado’ en nahua (ARB, CRR).

Estos préstamos constituyen un conjunto bastante numeroso. Muestran, en primer lugar, que se trata de una clase abierta, es decir, que incorpora nuevos elementos y que este procedimiento es productivo. Además, pertenecen a esta clase los nombres unisílabos del tipo:

- NPOS *šut*, 1SG *šutk*, 2SG *šutk'*, 3SG *šup* etc. para ‘tela’.
- NPOS *tat*, 1SG *tatk*, 2SG *tatk'*, 3SG *tai* (!) etc. para ‘padre’.
- NPOS *lee*, 1SG *leek*, 2SG *leek'*, 3SG *lee* etc. para ‘persona’.

así como aquellos nombres bisílabos (y yámbicos) que son monomorfemáticos, del tipo:

- NPOS *kutú*, 1SG *kutuk*, 2SG *kutuk'*, 3SG *kutup* etc. para ‘piedra’.
- NPOS *ntsʔök*, 1SG *ntsʔök*, 2SG *ntsʔök'*, 3SG *ntsʔöp* etc. para ‘tía (no de sangre)’.
- NPOS *stabéʔ*, 1SG *stabeuk*, 2SG *stabeuk'*, 3SG *stabep* etc. para ‘papaya’.
- NPOS *tíʔás*, 1SG *tíʔask*, 2SG *tíʔask'*, 3SG *tíʔasp* etc. para ‘plátano’.

Finalmente, pertenecen a este grupo los nombres con prefijo invariable para la categoría de persona, es decir, con una estructura fonética idéntica a dichos prefijos. Éstos son los que mencionan Gibson y Bartholomew. La falta de un estudio sobre morfología de formación de palabras se hace aquí dolorosamente patente. El prefijo de nominalización *ma-* es el más frecuente, otros prefijos invariables que producen la flexión personal en final de palabra son: *sti-/stíl-*, *ka-*, entre otros. El prefijo *ma-* tiene, con frecuencia, relación con partes del cuerpo (*mandung* ‘codo’, *manep* ‘mentón’, *manahap* ‘brazo’, *manhōā* ‘ala’) pero ni todos los derivados de *ma-* son partes del cuerpo (o están en una relación de parte/todo) ni todas las partes del cuerpo se derivan de *ma-*.

No todos los nombres son susceptibles de ser poseídos en la misma medida. Muchas restricciones sobre la posesión dependen en muchas lenguas de condicionantes culturales y los límites son difusos. La palabra *kumʔus* ‘pueblo’ pertenece a ese grupo. Una de mis informantes [FLD] no quiso flexionarla, sino que la parafraseó.

<i>kumʔus</i>	<i>hiik</i>	<i>iiviat</i>
pueblo	PP2SG	2SG.PC.pertenece
'tu pueblo = el pueblo al que tu perteneces'		

Otra informante, tras algunas vacilaciones, realizó una flexión externa, mediante el uso de un pronombre personal: *hiik* 'kumʔus', literalmente: 'tú pueblo', al tiempo que otras dos informantes [CRR y JMI] –a causa del prefijo invariable– realizaron una flexión en final de palabra utilizando el pronombre postclítico: *kumʔusk* 'mi pueblo', *kumʔusk* 'tu pueblo'.⁴²

ka- es un prefijo de formación de palabras bastante productivo, que construye un *namen agentis* de verbal. Y aquí el significado se solapa con el del grupo de nombres predicativos. A éste pertenecen casi todas las derivaciones de *ka-* del siguiente tipo:

NPOS *katuʔu* 'brujo', 1SG *katuʔuk* 'yo soy brujo', 2SG *katuʔk* 'tu eres brujo', 3SG *katuʔu* 'él es brujo' etc.

NPOS *kawen* 'sacerdote', 1SG *kawenk* 'yo soy sacerdote', 2SG *kawenk*, 3SG *kawen* etc.

NPOS *kasu* 'pescador', 1SG *kasuk* 'yo soy pescador', 2SG *kasuk*, 3SG *kasu* etc.

NPOS *kageʔe* 'cazador', 1SG *kageʔok* 'yo soy cazador', 2SG *kageʔek*, 3SG *kageʔe* etc.

La semántica agentiva del prefijo, que crea nombres de verbales con la característica [+hum], es la razón por la que la flexión personal no tenga aquí significado posesivo sino que es un predicativo: un ser humano no es objeto de posesión pero sí, en cambio, de predicación. Curiosamente, eso lleva a otro tipo de interpretación semántica de la flexión personal en pame central, referida a los animales. Para expresar la posesión de animales, existe una construcción clasificatoria con *ngumaʔai* (3SG) 'animal, su animal', que se flexiona como posesivo, mientras que el animal mismo permanece invariable. *nambaʔai pakas ninkyui* (literalmente: 'mi_animal res hembra') significa, por ejemplo 'mi vaca'.⁴³ Pero cuando el animal experimenta una flexión personal, el significado vuelve a ser predicativo:

nadu 'perro', *naduk* 'soy perro', *naduk* 'tú eres perro', *nadu* 'él es perro'

⁴² Este ejemplo muestra que la elección del tipo de flexión no depende de la raíz, sino del tipo de derivación, en caso de que ésta exista. En cualquier caso, esta forma de variación es también típica en lenguas no estandarizadas.

⁴³ Este tipo de construcción parece específico de las lenguas pame y del chicimeco. Hasta el momento no lo he encontrado en otras lenguas otópames.

El ejemplo de "cerdo, puerco" es aquí modélico. La expresión de la posesión funciona como arriba:

<i>(kank)</i>	<i>nam-baʔai</i>	<i>ngu-phei</i>
(PP1SG)	1SG-animal	ABS-cerdo
yo/mi	mi animal	cerdo
'mi cerdo' ⁴⁴		

Pero cuando se flexiona el prefijo variable *ngu-*, lo que resulta es también una interpretación posesiva que, sin embargo, se refiere a una especie de bizcocho típico con forma de cerdo que se puede poseer, sin ningún tipo de limitación de las que afectan a los animales:

<i>(kauk)</i>	<i>ni-phei</i>
(PP1SG)	1SG.POSS-puerco
lit: (yo/mi)	mi puerco
'mi puerquito' ⁴⁵	

Si, en cambio, la flexión se produce en final de palabra, entonces se obtiene una interpretación predicativa:

<i>(kauk)</i>	<i>ngu-phei-k</i>
(PP1SG)	ABS-PUERCO-1SG.PRED
'(yo) soy puerco'	

Precisamente, esta forma predicativa carece de marcador en la 3ª persona del singular, y a este respecto, como se mostrará más adelante, es idéntica a la marcación del objeto directo. Esto explica los ejemplos arriba mencionados *kasu*, *kawen* etc., pero no **kasup*, **kawemp* etc., al igual que *nadu* (3SG), pero no **nadup* ('perro'); del mismo modo que *hiik nguphei* pero no **hiik ngupheip*. La 2ª persona, por cierto, con glotalización: *hiik* 'nadu-k' 'tú eres un perro' [FLD].

En Gibson y Bartholomew (1979), el grupo de nombres predicativos no está presente, y tampoco se acaba de entender si, según las autoras, entrarían conceptualmente en la mencionada clase II. Lastra (1984) los menciona para el chichimeco jonaz con un ejemplo, y parece que este tipo de construcción

⁴⁴ Una construcción verbal posesiva del tipo

<i>ngumca</i>	<i>kank</i>	<i>ʔapai</i>
3SG.cerdo	PP1SG	1SG.tener

Lit.: 'cerdo yo tengo' = 'cerdo que yo tengo' = 'mi cerdo'

todos los informantes la interpretan como equivalente a la construcción posesiva flexiva con clasificador.

⁴⁵ La 2ª persona, *ni-phei*; y la 3ª persona, *ni-phei*.

también lo considera productivo en dicha lengua. En total, mi muestra—compuesta por ejemplos tomados de Gibson (sd; 52 ejs.) y de mis propias grabaciones y anotaciones—abarca más de 100 nombres que hacen la flexión según la clase II. En cualquier caso, se puede afirmar que para el pame central dicha clase es productiva, en especial el uso predicativo, pero también el posesivo en los préstamos.

En pame no existe como tal la clase de palabras que en otras lenguas se conocen como *adjetivos*. Y no es una conclusión en absoluto sorprendente para Mesoamérica. Aún hoy, salvo un par de apuntes generalés, no existe todavía ningún trabajo detallado, ni siquiera sobre el propio pame.⁴⁶ Los llamados “conceptos de propiedad”⁴⁷ se expresan mediante construcciones predicativas que, en su estructura y en su derivación, se parecen en parte a verbos y en parte a nombres. En la predicación adnominal⁴⁸ se encuentra, fundamentalmente, la 3ª persona del singular, por lo que por regla general es la forma que se cita. En otras palabras, una construcción sencilla del tipo:

<i>ngulʔus</i>	<i>ngutueʔ</i>
casa.NPOS.SG	grande.3SG

se puede traducir tanto por ‘casa grande’ como por ‘la casa es grande’, de modo que tiene la función de una frase nominal. Sólo en una predicación libre, y esto es importante, pueden aparecer otras marcas personales:

<i>nguteok</i>	<i>nguteokʔ</i>	<i>nduem</i>	...
grande.1SG	grande.2SG	grande.1PL.INCL	

La estructura de los conceptos de propiedad se parece a la de los nombres: en la forma no marcada, se componen de un prefijo derivativo calificativo más una raíz. Dichos prefijos derivativos pueden, por otro lado, permanecer

⁴⁶ Para un planteamiento general de la cuestión, véase Dixon y Aikhenvald (eds.) (2004); sobre ello Beck (2006). Palancar (2006) para el otomí: todavía no se dispone de trabajos específicos sobre otras lenguas otópames.

⁴⁷ Este término está bien empleado para evitar el concepto de clase de palabras y para expresar la función sintáctico-semántica del “adjetivo”. Por eso lo utilizo yo también aquí.

⁴⁸ El término “adnominal” resulta aquí más adecuado, dado que tras el uso adnominal también subyace una construcción morfosintáctica predicativa. Abarca, asimismo, aquellas funciones que en las lenguas dotadas de adjetivo se designan como “atributivas”, lo cual se considera como la forma del adjetivo no marcada. En pame esto es idéntico con la 3ª persona singular de la forma predicativa. Eso explica también la expresión *predicación adnominal* aquí utilizada.

invariables con los nombres⁴⁹ y, muy raramente, indicar la persona mediante cambios formales. No todas las categorías adjetivas de orientación semántica (según Dixon [1982]) son igualmente relevantes para la flexión personal que aquí se trata, ya que no todas se pueden flexionar sin dificultades (o con sentido) para la 1ª y 2ª persona. Adjetivos de dimensión, color o velocidad sólo se pueden flexionar para todas las personas—en el caso de que eso sea posible—en sentido metafórico o figurado. En el ejemplo siguiente, el significado del verbo “abrir”—que es un predicativo del tipo “concepto de propiedad” en la 1ª y 2ª personas y, en cambio, significa ‘abierto’ en el sentido de ‘inteligente, abierto de mente’ en la 3ª persona—, está ligado al contexto. El ejemplo ilustra también los distintos tipos de estructuras: mientras en A un prefijo invariable precede a una flexión personal relativa y no es posible ninguna variación de tiempo y aspecto,⁵⁰ la flexión personal se expresa en B mediante prefijos TAM.

A:	<i>maseink</i>	<i>maseinkʔ</i>	<i>masein</i>	
	abierto.1SG	abierto.2SG	abierto.3SG	
B:	<i>laseingʔ</i>		<i>kišing</i>	<i>wasing</i>
	abrir.1SG.PC	abrir.2SG.PC	abrir.3SG.PC	
	<i>nuseing</i>		<i>nišing</i>	<i>nduseing</i>
	abrir.1SG.PRP	abrir.2SG.PRP	abrir.3SG.PRP	

Para la flexión personal sufijativa, los conceptos de propiedad más importantes son aquellos que—según Dixon (1982)—designan *propiedades físicas* o *propiedades humanas*. En general, las derivaciones en *ma-* para designar conceptos de propiedad constituyen la manera más frecuente de formar palabras, pero la correlación entre el prefijo derivativo *ma-* y las dos últimas propiedades mencionadas es aún mayor. De entre los ejemplos existentes de sufijación personal con correlato adjetivo, más del 50 % se construyen con *ma-*. He aquí un paradigma típico completo, para el significado de “alto”:

<i>mahašk</i> 1SG	<i>wahašn</i> 1PL.IN	<i>mahašk</i> 1DU.IN
	<i>wahašnʔ</i> 1PL.EX	<i>mahašnʔ</i> 1DU.EX
<i>mahašk</i> 2SG	<i>wahašnʔ</i> 2PL	<i>mahašk</i> 2DU
<i>mahač</i> 3SG	<i>wahašk</i> 3PL	<i>mahač</i> 3DU

⁴⁹ Más exactamente: como con los nombres, los prefijos pueden, también aquí, permanecer invariables (p. ej. *ud-*, como en *udikiabuk* ‘flaco.1SG’; *ndikiabum* ‘flaco.1P.EX’) o variar para el número, pero no para la persona (p. ej. *ngu-*, en *nguteok* ‘grande.2SG’; *nduet* ‘grande.3PL’).

⁵⁰ Por cierto, el plural de *ma-* es *wa-*.

Al igual que en otros casos, la 3ª persona de los adjetivos predicativos no lleva marca y, del mismo modo, la *-p* –por lo demás característica– no aparece aquí. Por otro lado, existe una variante flexional, cuya difusión y significado se han de estudiar aún más: en la 1ª y 2ª personas del singular de algunos predicativos adjetivos derivados de *ma-* existe la alternativa de una *t(V)-* o *k(m)-* inicial a la *-k* final de la 1ª persona, y de una *k(V)-* inicial a la *-k'* final de la 2ª persona. Para *maduʔul* 'viejo/anciano, 3SG' existen las siguientes formas alternativas:

<i>maduʔuik</i>	<i>maduʔuik'</i>	<i>m.</i>	<i>tigyuʔu</i>	<i>kmaduʔu</i>
'viejo.1SG'	'viejo.2SG'		'viejo.1SG'	'viejo.2SG'

La palatalización de la *t-* de la raíz, que resulta en la oclusiva <gy>, es morfológicamente regular en la posición tras un prefijo palatal. Las alternativas sufijativas/enclíticas son, según la valoración de mi informante CRR, las más habituales, las prefijadas, las más distantes y corteses. La forma *ʃikʔuuʔk* 'viejo/anciano.1SG' la percibe como una alternativa a ellas. Y es significativo que traduzca todas las formas, nuevamente, con el equivalente español de un adjetivo predicativo 'yo *estoy* anciano/viejo' y 'yo *soy* anciano/viejo'. Esta circunstancia concuerda con la imagen aquí esbozada, en la medida en la que la falta de una categoría adjetiva propia para los conceptos de propiedad lleva a la nominalización de aquellos que se refieren a los participantes inmediatos de la acción comunicativa (SAP).

Dichas nominalizaciones, que también marcan las relaciones personales mediante sufijación, son productivas. El prefijo *ka-* de agente (véanse ejemplos más arriba) no es variable, los miembros de este grupo son necesariamente [+humano] y se flexionan mediante sufijos predicativos. En este sentido, allí donde es posible, se solapan con los conceptos de propiedad:

<i>kanhaoʔ</i> 'borracho.3SG, NOM/ADJ'
<i>kanhaoʔk</i> 'soy un borracho, estoy borracho'
<i>kanhaoʔk'</i> 'eres un borracho, estás borracho'
<i>lahaoʔ; kikaʔ; (wa)haoʔ</i> 'beber/tomar.1/2/3.SG.PC'

La posibilidad de solapamiento depende del carácter perdurativo o resultativo del verbo, es decir, de la raíz subyacente. Así, resulta que los nombres en *ka-* arriba mencionados, aunque se encuentren en la misma clase de flexión, no pueden ser adjetivos predicativos.

Por último, también en analogía con los nombres, pertenecen al grupo de conceptos de propiedad con flexión predicativa en final aquellas palabras que no llevan prefijo y tienen una raíz unisílaba o bisílaba del siguiente tipo:

<i>ɕʔʔ</i> 'pequeño.3SG'	<i>ɕʔʔk</i> 'pequeño.1SG'	<i>ɕʔʔk'</i> 'pequeño.2SG'
<i>ʔimbí</i> 'gordo.3SG'	<i>ʔimbik</i> 'gordo.1SG'	<i>ʔimbiky</i> 'gordo.2SG'

La marcación del objeto,⁵¹ tanto la del objeto directo como la del indirecto, también se realiza en pame central básicamente con la serie *-k-k'-p*, pero, como en otras lenguas otopames, la 3ª persona del singular del objeto directo, es decir, la forma no marcada, en general, sigue sin marcarse. He aquí algunos ejemplos como ilustración de lo dicho:⁵²

<i>m</i>	<i>munusei-k'</i>	<i>lumi</i>	<i>valet</i>	<i>ʔuma</i>
<i>vumaʔai</i>				
NEG	1PC.decir-2IO	3sg.haber	mucho.PL.INAN	por_aquí
				3P.estar_parado
				'no te digo [que] hay muchos por aquí'

<i>kumut</i>	<i>ʔāhau-k</i>
TS.POS.cuñado.PL	3SG.PRP.preguntar-1SG.DO
	'mis cuñadas me preguntaban'

<i>kader</i>	<i>ere</i>	<i>lanohe-p</i>
INT	ART	2SG.PC.poner.3SG.IO
		'qué le pones'

<i>kuande</i>	<i>ʔapai</i>	<i>nabaik</i>	<i>ʔues</i>	<i>ʃi</i>	<i>baʔai-k</i>
cuando	1SG.PC.mandar	NOM.ayuda.PL	pues	sí	3PL.PC.ayudarLIO
					'cuando pido que me ayuden pues sí me ayudan'
					[todos: FBM en FBM/FLD 2014 II].

FLD: <i>nda</i>	<i>kanhaoʔ</i>	<i>y</i>	<i>hiúk'</i>	<i>ʃiñiʔiu</i>	<i>ʔsukuet</i>
<i>ya</i>	<i>kipeʔe-p</i>				
	un/a	día	y	PP2SG	día_siguiente
<i>ya</i>	2SG.PC.ayudar-3SG.IO				otra_vez
					'un día y tú al día siguiente otra vez ya le ayudas'

⁵¹ Para una discusión más amplia de la marcación del objeto en pame, véase Brunner (2016).

⁵² Nótese que al hacer las glosas, por diversos motivos, no señalo todos los límites entre morfemas, entre otras cosas, por el alto grado de alternancia y fusión en los temas; en cualquier caso sí señalo los componentes de los que aquí se trata. También se nombran las categorías gramaticales relevantes.

FBM:	<i>ajá</i>	<i>ya</i>	<i>lapeʔe-p</i>	FLD:	<i>luego</i>	<i>hū̄</i>
	<i>wupaʔai-k</i>					
	sí	ya	1SG.PC.ayudar-3SG.IO		luego	pp3s
	3SG.PC.ayudar-2SG.IO					
	'sí yo le ayudaba'		'luego ella te ayudaba'		[FBM/FLD 2014 II].	

Consideraciones finales

Parece que este tipo de construcción, que a lo largo de este ensayo he denominado abreviadamente como *-k-k'-p*, aparece con más frecuencia en pame central que entre las lenguas otopames; y en lo que se refiere a los ámbitos en los que se emplea, también es el pame la lengua en la que tiene usos más distintos.

El modelo de la estructura del verbo en mazahua tiene el siguiente aspecto según Bartholomew (1965: 12):

Prefijo	RAÍZ	Tema-sufijo formativo	& ₁ Objeto & ₂ Benefactivo	& ₃ Persona enfática	Número Incl./excl.
---------	------	--------------------------	---	------------------------------------	-----------------------

Básicamente, un esquema análogo es válido, aún hoy en día, como estándar para otras lenguas otopames. En todas las lenguas aquí expuestas la realización de esta posición del objeto/dativo/benefactivo se sigue de los hechos formales correspondientes. De ello se obtiene un ejemplo casi "de libro" para reconstruir no sólo estas terminaciones a título individual, sino el tipo de construcción como tal para el proto-otopame.⁵³ De ahí viene que el llenado formal de la posición

& ₁ Objeto
& ₂ Benefactivo

muestre en todas las lenguas derivadas paralelismos tan acusados, que la localización articulatoria del consonantismo (al menos para el singular) se puede igualmente reconstruir directamente:

1. Persona: velar 2. Persona: glotal 3. Persona: labial o Ø

Finalmente, cabe todavía plantearse la pregunta de si la función aquí descrita constituye sólo una parte de lo que en las lenguas otopames representa esta serie formal, es decir, la marcación del objeto. Por motivos que no me resultan

⁵³ Evidentemente, aquí me he limitado a las formas del singular. Por una parte, por motivos de espacio y de fuentes; por otro, porque la formación del plural ha sufrido una mayor diferenciación en la evolución de las diversas lenguas otopames y, por lo tanto, la reconstrucción del plural ofrece una imagen mucho menos homogénea.

del todo comprensibles, los autores que se han ocupado del otomí parten de la base de que se trata de formas de marcación del objeto que, por ejemplo, se usan para expresar el sujeto de adjetivos predicativos. Esto debería significar, de modo análogo, que todas las demás funciones constituyen igualmente una "marcación del objeto". Esto queda probado por el hecho de que la 3P.SG en otros ámbitos, salvo el del objeto/dativo indirecto, la mayoría de las veces es -Ø. Sin embargo eso no es siempre así: en pame queda claro que *-p* también se usa en otros casos para marcar la 3P.SG, como por ejemplo en las formas ya mencionadas *šup*, *iiʔasp*, *masatp*, *manep*, etcétera.

Esta serie de marcas figura en todos los dominios, básicamente, en la misma posición que en el ya mencionado verbo mazahua, descrito por Bartholomew; es decir, tras la base léxica. La estructura básica nominal y la verbal se parecen mucho entre sí, al menos en pame. La no presencia de marcación (morfológica) de caso significa que a las formas nominales no les afectan las distintas funciones sintácticas. Lo mismo vale para los pronombres personales (como se ha descrito arriba). La forma *kauk*, pronombre personal de la 1ª persona del singular, y el resto del paradigma son sintácticamente polifuncionales y abarcan básicamente los mismos dominios, como la marcación personal posradical aquí descrita. Así pues, considero que en el caso del último se trata de una especie de pronombre clítico que, como el pronombre pleno, expresa únicamente relación personal y no una relación gramatical *per se*. Éstas sólo le son conferidas a través de dominios específicos. La parte menos atractiva de esta propuesta es que la única función que estos marcadores no pueden desempeñar, la del sujeto de verbos transitivos, sí la pueden asumir, en cambio, los pronombres plenos.

Bibliografía

- AIKHENVALD, ALEXANDRA Y.
2013 "Possession and ownership: a cross-linguistic perspective" Alexandra Y. Aikhenvald y R. M. W. Dixon (eds.), *Possession and ownership. A cross-linguistic typology*, Oxford University Press, Oxford: 1-64.
- ANGULO, JAIME DE
1933 "The Chichimeco language (Central Mexico)", *International Journal of American Linguistics*, 7: 152-194.
- BARTHOLOMEW, DORIS AILEEN
1965 "The reconstruction of Otopamean (Mexico)", tesis, University of Chicago, Chicago.

- BECK, DAVID
2006 "Book review: Dixon / Aikhenvald (2004)", *Functions of Language*, 13 (1): 111-118.
- BERTHIAUME, SCOTT C.
2003 "A phonological Grammar of Northern Pame", tesis, The University of Texas at Arlington, Arlington.
- BRUNNER, JENNIFER
2016 "Zur Objektmarkierung im Pame Central und darüber hinaus", tesis, Institut für Sprachwissenschaft, Universität Graz, Graz.
- CHEMIN BÄSSLER, HEIDI
1984 *Los pames septentrionales de San Luis Potosí*, Instituto Nacional Indigenista, México.
- DIXON, ROBERT MALCOLM WARD
1982 *Where have all the adjectives gone? and other essays in Semantics and Syntax*, Mouton, Berlín.
2004 "Adjective classes in typological perspective", R. M. W. Dixon y Alexandra Aikhenvald (eds.), *Adjective classes. A cross-linguistic Typology*, Oxford University Press, Oxford: 1-49.
- DIXON, ROBERT M. W. Y ALEXANDRA Y. AIKHENVALD (EDS.)
2004 *Adjective Classes: A Cross-Linguistic Typology*, Oxford, Oxford University Press.
- ESCALANTE H., ROBERTO Y MARCIANO HERNÁNDEZ
1999 *Matlatzincas de San Francisco Oxtotilpan, estado de México*, El Colegio de México (Archivo de Lenguas Indígenas de México, 23), México.
- GIBSON, LORNA F.
1956 "Pame (Otomi) Phonemics and Morphophonemics", *International Journal of American Linguistics*, 22: 242-265.
sd-a "Pame noun paradigms", mecanografiado por Ramona Millar, Doris Bartholomew (ed.), Bartholomew Collection of Unpublished Materials, Instituto Lingüístico de Verano, México.
sd-b "Verb paradigms in Pame of Santa María Acapulco, San Luis Potosí", mecanografiado por Ramona Millar, Doris Bartholomew (ed.), Bartholomew Collection of Unpublished Materials, Instituto Lingüístico de Verano, México.
- GIBSON, LORNA F. Y DORIS BARTHOLOMEW
1979 "Pame noun inflection", *International Journal of American Linguistics*, 45 (4): 309-322.
- HUMBOLDT, WILHELM VON
2012 "Exzerpt des *Plan de Lengua* von Pablo Pedro de Astarloa", Wilhelm von Humboldt, *Schriften zur Sprachwissenschaft*, vol. II.2, Baskische Wortstudien und Grammatik, Bernhard Hurch, Paderborn: 21-51.
- HURCH, BERNHARD
2010 "Zur fehlenden Aktualität Wilhelm von Humboldts", conferencia plenaria inaugural, XXXII Congreso de la Deutsche Gesellschaft für Sprachwissenschaft, Berlín.
- KNAPP, MICHAEL H. Y ANTONIO VICTORIA
2015 "El *corpus* y el análisis de los setenta predicados según el proyecto de Leipzig (ValPaL) en el mazabua del sur", manuscrito.
- LASTRA DE SUÁREZ, YOLANDA
1984 "Chichimco Jonaz", Munro S. Edmonson (ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, vol. 2, Linguistics, University of Texas Press, Austin: 20-43.
1992 *El otomí de Toluca*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
1997 *El otomí de Ixtenco*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- MANRIQUE C., LEONARDO
1967 "Jiliapan Pame", Norman McQuown (ed.), *Handbook of Middle American Indians*, vol. V, Linguistics, University of Texas Press, Austin: 331-348.

PALANCAR, ENRIQUE L.

- 2004 "Datividad en otomí", *Estudios de Cultura Otopame*, 4: 171-196.
 2006 "Property concepts in Otomi: a language with no adjectives", *International Journal of American Linguistics*, 72 (3): 325-366.
 2009 *Gramática y textos del hñõñhõ, otomí de San Ildefonso Tultepec, Querétaro*, 2 vols., Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro.

SORIANO, JUAN GUADALUPE

- 1776 *Arte de los idiomas otomí y pame*, Juan Guadalupe Soriano, *Tratado del arte y unión de los idiomas otomí y pame: vocabularios de los idiomas pame, otomí, mexicano y jonaz*, Yolanda Lastra (ed.), Universidad Nacional Autónoma de México, México: 23-100.

VALLE, FRANCISCO

- sd *Quaderno de algunas Reglas y apuntes sobre el Ydioma Pame*. (1989, *Cuaderno de algunas reglas y apuntes sobre el idioma pame*, El Colegio de México-Archivo Histórico del Estado de San Luis Potosí, Centro de Estudios Históricos - Cuadernos de Trabajo, 1, México).

VOIGTLANDER, KATHERINE Y ARTEMISA ECHEGOYEN

- 1985 *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la sierra*, Instituto Lingüístico de Verano (Gramáticas de Lenguas Indígenas de México, 1), México.

Abreviaturas

ABS	absolutivo
ADJ	adjetivo
AG	agente
BEN	benefactivo
DAT	dativo y datividad
DEF	definido
DET	determinante
DU	dual
EXCL, EX	exclusivo
INAN	inanimado
INCL, IN	inclusivo
INTR	intransitivo
NOM	nombre

NPOS	no poseído
OBJ	objeto (directo)
OD	objeto directo
OI	objeto indirecto
P, PERS	persona
PAT	paciente
PC	presente continuativo
PBS	pame central
PL	plural
PMQ	pame norte
PMZ	pame sur
PP	pronombre personal
POS	poseído
PRET	preterito
PRED	predicativo
PRON	pronombre
PRP	pretérito perfecto
S, SG	singular
TRANS	transitivo